

El humanismo renacentista.

Consideraciones claves sobre su pensamiento y expansión

Cristo José de León Perera
(Graduando en Historia)

Abstract:

En este trabajo nos disponemos a tratar un tema muy mitificado a lo largo de la Historia: el Renacimiento. Intentaremos plantear los principales rasgos de este período histórico. Trataremos los pilares del pensamiento humanista y la posibilidad de la existencia de un Renacimiento español. Todo esto tendrá como nexo la persona de Ficino y su pensamiento platónico.

In this work we have to treat a very mythologized throughout History: the Renaissance. We will try to present the main features of this historical period. Try the pillars of humanist thought and the possibility of the existence of a Spanish Renaissance. This will link the person of Ficino and platonic thought.

Palabras Clave:

Renacimiento, Humanismo, pensamiento platónico, Ficino, Nebrija, Idea-concepto, belleza, alma.

Renaissance, Humanism, platonic thought, Ficino, Nebrija, think-concept, pulchritude, soul.

Introducción

Vamos a adentrarnos en la idea de belleza existente en el período que va desde 1450-1500, en el denominado por algunos como primer Renacimiento. Se tratarán cuestiones sobre la existencia de este tipo de pensamientos dentro del territorio peninsular y las características principales que posee.

Como característica principal de este ideal, podemos seleccionar un fragmento de Marsilio Ficino, perteneciente a la obra *Sopra lo amore*, publicada en el año 1484. En este documento histórico filosófico se nos dice que “la naturaleza de la belleza no puede ser corporal. Pues, si fuese cuerpo, no convendría con las virtudes del alma que son incorpóreas”. Como ideas secundarias tenemos “pero el espíritu recibe en un solo punto toda la amplitud del cuerpo de un modo espiritual y como imagen incorpórea. Al alma sólo le complace aquella especie que aprehende por sí misma” y también “la belleza es cierta gracia vivaz y espiritual. Y esta gracia se infunde por el rayo divino, primero en los ángeles, luego en las almas de los hombres, después de ellos en las figuras y voces incorpóreas, y esa gracia mueve y deleita nuestra alma por medio de la razón, de la vista y del oído, y en el deleitar arrebatada, y en el arrebatado inflama con ardiente amor”.

Trazaremos, a lo largo de este ensayo, una idea esencial para poder comprender a Ficino al igual que a cualquier humanista de la época, todo su pensamiento, sus teorías, su forma de vida. Buscará una unión armónica entre el cristianismo y el pensamiento clásico grecorromano; una unión entre fe y razón. Ambas tienen un mismo origen, la divinidad, y una misma meta, facilitar su conocimiento.

Es un tema atractivo, intentar ver y entender este período de la Historia tan mitificado. La raíz del siglo XVI, su Renacimiento y su Humanismo. Su intento de vuelta al pasado, sus perspectivas y metas. Toda una forma de vida caracterizada por su intento de vuelta a la razón, al pensamiento de la antigüedad grecolatina, para poder así vivir correctamente su fe.

Contexto histórico

“Et nolite conformari huic saeculo, sed transformamini renovatione mentis”¹
Rom 12, 2

En primer lugar, durante el siglo XVI cambiará la mentalidad existente en la época con respecto al siglo anterior. Se rompe con la mentalidad medieval y se abre las puertas a un nuevo horizonte: una mentalidad europea basada en el pensamiento racional. Esto se produce en un contexto de las ideas humanistas difundidas de forma relativamente rápida gracias a la imprenta². Este cambio afecta a todas las estructuras europeas.

¹ “Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente”.

² La imprenta va a tener un importante papel dentro de la difusión del Renacimiento y del pensamiento de los humanistas. Esta innovación técnica va a permitir una mejor y mayor difusión de

Todo el siglo XVI, es un conjunto sumamente agitado. Carece de un solo pilar sino que por el contrario, tiene varios pilares sobre los que fundamenta sus acontecimientos. Desde finales del siglo XV y durante todo el siglo XVI, las personas que vivieron en estos momentos, se enfrentaron a una serie de incertidumbres e inestabilidades que marcaron tanto su forma de vida como su pensamiento.

“Nuevas ideas sobre el mundo y el lugar del hombre en él”³. Cambió la concepción del mundo y la reflexión sobre este. Se pasa de una sociedad Teocéntrica, es decir, una sociedad en la que Dios era el centro de todas las cosas a una sociedad humanista, en la que como dice Protágoras, “El hombre es la medida de todas las cosas”. El hombre pasa al centro del mundo; esto no significa que, deje el ser humano de tener presente a Dios sino que, entiende que no es el centro del mundo, sino que está en todos los lugares; puesto que, como veremos más adelante, los humanistas seguirán siendo cristianos.

En otro orden de cosas, diremos que la sociedad del siglo XVI, esta formada en su gran mayoría por una base de gente humilde, Tercer Estado⁴, es decir; la mayor parte de la sociedad, está formada por campesinos, artesanos, ganaderos... Ellos soportaban el peso de los impuestos y eran los encargados de generar la producción. Por encima de ellos se encontraría la clase privilegiada, libre de impuestos, formada por el clero, la burguesía y la nobleza. Finalmente, sobre estos se encontraba la realeza. En esta sociedad, el Humanismo es la corriente de pensamiento dominante, por tanto, no podríamos decir que el pensamiento humanista sea el pensamiento de la sociedad del siglo XVI, solo será

los escritos, de las publicaciones. Gracias a esto, se van a diversificar los temas tratados, resurgiendo géneros ya olvidados de la antigüedad grecorromana. La imprenta existía ya en China. Esta imprenta era una imprenta de factores inmóviles. Existían unas grandes planchas de madera, en las cuales se tallaban los textos. La dificultad estaba en que estas tabillas no facilitaban la edición de diferentes textos. En 1450, nace en Maguncia, Alemania, una imprenta de factores móviles. A diferencia de la imprenta existente en China, se podían cambiar las letras, facilitándose la impresión de diferentes textos. Seguramente, fue inventada por Gutenberg y si no, este al menos fue el primero en utilizarla. La difusión de esta imprenta de factores móviles fue muy rápida. Estos talleres fueron recibiendo un importante papel a la hora de difundir el pensamiento renacentista ya que los autores se localizarán cerca de un taller para poder editar sus escritos. GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Manual de Historia Medieval*. Alianza Editorial. Madrid. 2011, p. 443-445.

³ MACKENNEY, R., *La Europa del Siglo XVI. Expansión y conflicto*. Editorial Akal. Fernando Bonza. 2007, p. 23.

⁴ Debemos tener presente que cerca del 90% de la población europea en este período correspondía al Tercer Estado.

el pensamiento de una élite restringida. Influirá en todos y cada uno de los aspectos de la mentalidad de las gentes, transformará las artes y las ciencias. Se permitirá la vuelta a los estudios clásicos recuperándose el estudio de las lenguas clásicas. Este cambio de mentalidad, el humanismo, tendrá grandes repercusiones en la política, en la religión y la economía.

En el ámbito de la política, en el siglo XVI, existían distintas formas de gobierno⁵. Desde repúblicas como Génova o Venecia, a monarquías absolutistas como Francia o España. Estos cambios introducidos a lo largo de este siglo serán sufridos nuevamente de forma casi exclusiva por las élites y no por el Tercer Estado. Se fue formando por estas élites una serie de consejos y órganos reguladores en cada territorio. Estas minorías eran formadas por antiguos estudiantes universitarios o por la nobleza con experiencia militar y ya no tanto por las amistades del monarca. En estos consejos se ayudaban en las decisiones sobre los asuntos necesarios para llevar a buen término los problemas territoriales.

El descubrimiento del mundo ultramarino fue un acontecimiento que cambio completamente el pensamiento de la época. Cambio drásticamente la visión que se tenía del mundo, debía ajustarse todo el pensamiento a las nuevas circunstancias. El mar Mediterráneo dejaba de ser el “medio de la tierra”, el “ombligo” del mundo. Habían llegado a América. Este proceso había comenzado a finales del siglo XV con la corona lusitana, en 1492 comenzaría una inesperada hegemonía de la Corona de Castilla sobre las tierras descubiertas, que dará como resultado en el siglo XVI el imperialismo español.

Este paso del Mediterráneo al Atlántico, de un lugar cerrado a un espacio aparentemente sin límites, se convierte en un mundo de nuevas expectativas, pero a la vez irá produciendo una serie de temores. Estos demores serán los causantes de la desintegración del Renacimiento. Darán lugar a lo que se ha denominado Otoño del Renacimiento⁶.

Con respecto a la economía habrá que considerar la importancia del crecimiento poblacional existente desde finales del siglo XV. Esto fue consecuencia directa del fin de las epidemias y de las hambrunas y a la estabilización de

⁵ Como una aproximación a este tema véase FLORISTÁN, A., *Historia Moderna Universal*. Ariel Historia. Barcelona. 2007, p. 125-176”.

⁶ BOUWSA, W., *El Otoño del Renacimiento: 1550-1640*. Crítica. Barcelona. 2011, pp. 156-157.

las guerras⁷. A consecuencia de este crecimiento poblacional, tuvo lugar una falta de recurso, dando como resultado diversas hambrunas a nivel regional, conllevando un éxodo rural que estabilizaría la situación⁸.

Otras de las características económicas del siglo XVI es la llegada de los metales exportados del Nuevo Mundo, de los cuales, muchos países se beneficiaron. Esto produjo un mayor crecimiento de la bonanza de las clases más ricas y no tanto en el Tercer Estado⁹.

Debemos tener en cuenta que “Europa y el Próximo Oriente se encuentran divididos en tres bloques religiosos: la cristiandad latina ocupa el centro y el oeste del continente; la cristiandad griega, muy afectada por la pérdida de Constantinopla y de la península Balcánica se reorganiza al este del continente, en torno a Moscú; el islam retrocede hacia el sudoeste (pérdida de Granada), pero, gracias a los Otomanos, se consolida el Próximo Oriente y avanza en la península Balcánica”¹⁰. Es en el segundo cuarto del siglo XVI¹¹ cuando comienzan a realizarse diversas reformas eclesiásticas. Estas no solo afectarán a la Iglesia, sino que marcarán toda la política europea. Estas reformas eclesiásticas, conllevan un cambio radical. Comenzaron como un intento de solución a la falta de fe de los clérigos¹², marcarían profundamente la sociedad del siglo XVI:

⁷ Desde finales del siglo XV y durante las tres primeras cuartas partes del siglo XVI existieron conflictos a pequeña escala. Es a finales del siglo XVI cuando comienzan a producirse las grandes guerras ocasionadas por la religión.

⁸ Esto no quiere decir que supusiera el fin de los problemas.

⁹ Este es uno de los hechos por el cual Tom Scott plantea el siglo XVI como inicio del capitalismo. Se basa en la relación de aumento entre la población y el salario.

¹⁰ PÉRONNET, M., *El siglo XVI. De los grandes descubrimientos a la contrarreforma (1492-1620)*. Iniciación a la Historia. Akal. 1973, p. 140.

¹¹ Fray Martín Lutero, en el año 1517, promulgó sus 95 tesis. En este momento puede indicarse la ruptura con el papado. La reforma comenzada por Lutero no fue la única, ni tampoco la primera. Debemos recordar que en el medievo ya se intentó cambiar la Iglesia, un claro ejemplo es San Francisco de Asís, y que, posterior a la reforma luterana tendrá lugar la reforma calvinista, la reforma anabaptista o incluso, la reforma católica entre otras.

¹² “Los fieles no reprochan a los clérigos su mal vivir, sino su falta de fe”. PÉRONNET, M., *El siglo XVI. De los grandes descubrimientos a la contrarreforma (1492-1620)*. Iniciación a la Historia. Akal. 1973, p. 141. Un claro ejemplo de esta crítica humanista a la jerarquía eclesiástica lo encontramos en Erasmo de Rotterdam, “Los pontífices, cardenales y obispos, sucesores de los Apóstoles, observan desde hace largo tiempo idéntica conducta que los príncipes y aun muchas veces les llevan ventaja. Pero si alguno de ellos pensase que sus vestiduras de lino simbolizan una vida sin mancha y ejemplar; que su mitra de dos puntas unidas por un nudo representa la ciencia del Anti-

tanto quienes se mantuvieron fieles a Roma como los que sí modificaron sus mentalidades tras las reformas protestantes¹³.

La Reforma Protestante marcará rotundamente el pensamiento y los acontecimientos de este período, Europa ya no será lo mismo tras las reformas humanistas del Cristianismo. La reforma fue en sus comienzos un fenómeno del Sacro Romano Germánico Imperio, consecuencia de la Edad Media. Se propone un retorno a la Biblia, pero un retorno a los textos originales: una vuelta al Cristianismo primitivo; este intento por volver a un Cristianismo primitivo en la Iglesia Católica debe posponerse hasta el Concilio Vaticano II. Lo que cambió Lutero¹⁴ fue la defensa de la sociedad laica; atacando al papado y a los monasterios; que imponían sobre la sociedad una serie de ideas que no le eran soportables. A su vez, acusa el libertinaje existente en la Iglesia Católica. Los Reyes Católicos establecieron la Inquisición¹⁵ que funcionó como una institución nacional a las órdenes de la Corona.

Como consecuencia directa surgió la Reforma Católica¹⁶. El principal fin era ir en contra de la doctrina protestante. En el concilio de Trento, 1445-1563, jugó un importante papel la Corona Hispánica, que manda asumir a los obispos del Imperio las normas del Concilio de Elvira, 300-324, para poder aislar a Lutero. A partir de este momento toda la cristiandad se inundará de Contrarrefor-

guo y del Nuevo Testamento; que los guantes que cubren sus manos le indican que éstas deben estar protegidas del contacto de las humanas cosas e inmaculadas para administrar los Sacramentos; que el báculo es insignia de mando y vigilancia diligente para con su cristiana grey; que el pectoral que pende de su pecho anuncia la victoria de las virtudes sobre las pasiones. Si alguno de ellos, repito, meditate sobre todo ello, ¿no viviría lleno de tristeza e inquietud? Pero nuestros prelados de hoy tienen bastante con ser pastores de sí mismos y confían el cuidado de sus ovejas a Cristo, delegando en atribuciones en esos frailes a quienes llaman vicarios y hermanos suyos. No quieren recordar que la palabra obispo quiere decir trabajo, vigilancia y solicitud. Sólo si se trata de coger dinero es cuando se sienten verdaderamente obispos". ROTERDAM, E., *Elogio a la locura*. Ed. Fontana, Barcelona, 2011, p. 101.

¹³ Véase LABOA, J. M., *Historia de la Iglesia, Edad Antigua, Media, Moderna, Contemporánea y la Iglesia en España*. San Pablo. Madrid. 2000, p. 429-772".

¹⁴ Lutero: (1483-1546). Fraile agustino que reclama la vuelta de la Iglesia Católica a los textos originales de los Evangelios. Esto conllevó disputas con el papado, terminando en mutua excomunicación y en el comienzo del luteranismo o protestantismo.

¹⁵ Para situar el estado de la cuestión actual sobre las últimas corrientes historiográficas en el papel de la Inquisición véase CORTÉS PEÑA, A. L., *La Iglesia Española Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*. Abada editores. Madrid. 2007, p. 113-178.

¹⁶ Véase PO-CHIA HSIA, R., *El mundo de la Renovación Católica, 1540-1770*. Akal. Madrid. 2010.

mas de todo tipo. Normalmente, por Contrarreforma solo suele mencionarse la realizada por la Iglesia Católica en la que el principal fin era ir contra la doctrina protestante. Pero no podemos olvidar que todas las corrientes cristianas del siglo XVI que habían empezado a recibir influencias y renovaciones humanistas pasaron por procesos contrarreformistas. La ortodoxia luterana, tras un período de lucha entre sus propios componentes se definirá en el año 1577 en la Fórmula de Concordia; las iglesias protestantes aceptaron de forma general los decretos sinodales de Dordrecht celebrado en el año 1619 en el cual, se hizo oficial, puesto que hasta el momento no lo era, la definición de predestinación; la Iglesia de Inglaterra tenía una normativa doctrinal adicional de treinta y nueve artículos promulgados por la reina Isabel en el año 1563, expresándose en ellos básicamente la teología calvinista.

Es en este contexto en el cual nace y crece el Renacimiento y el Humanismo. En el deseo de volver a los valores clásicos en las artes visuales y en las letras. Apoyado por la inquietud de la Reforma Protestante en volver a los textos originales de la Biblia. Siendo mecenas el papado y la monarquía, comenzaría en Europa el comienzo de la modernidad.

Serán unas reformas que intentarán poner el pensamiento humanista en el centro. El humanismo será el eje que enlazará las reformas religiosas, las reformas del pensamiento, la reforma de las artes plásticas, las reformas en las formas de vida,... Comenzará a entenderse todo desde una nueva visión, se utilizarán nuevas metodologías y esto afectará a la forma de ser de los humanistas.

El Renacimiento

Según la RAE¹⁷, se entiende por Renacimiento un “movimiento cultural y artístico europeo de los ss. XV y XVI caracterizado por la recuperación y el estudio de la Antigüedad clásica griega y romana”. Este, como otros tantos conceptos históricos intentar definirlo es pocas palabras, en una frase, obliga a condensarlo, obviando numerosos matices, grandes características

Debemos tener también en cuenta que, el Renacimiento ha sido siempre sometido a una serie de imágenes sublimizares. Es muy difícil o casi imposible hablar de Renacimiento y no pensarse en Erasmo o Petrarca, Leonardo o Botticelli, Venecia o Florencia, en definitiva en Italia, siempre Italia. Se ha llegado a idealizar este concepto hasta tal punto que el Renacimiento conlleva un

¹⁷ Real Academia de La Lengua Española. *Diccionario del Estudiante.*

ideal estético y ético, podría decirse que es una “cultura de perfección, por cuanto en ella lo humano alcanza su más lograda talla sublimándose”¹⁸.

Para comprender esto, para poder ver cuáles han sido las causas de esta posible idealización no solo del Renacimiento, sino también de estos cultivadores del Renacimiento, debemos tener presente la obra de Jacob Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia*, publicada en 1860, en la que se nos da una idea del Renacimiento, una idea de lo renacentista, que le había sido dado de la Ilustración.

En el siglo XVII se extrañó el Renacimiento, se observó con mejores ojos el pasado llegándole a idealizar. El barroco les había dejado un vacío existencial¹⁹ y van a intentar superar este problema mirando al pasado. En un período de crisis añoraran una “Edad de Oro”, pero esta “Edad de Oro”, no será el mundo antiguo, no será el período grecorromano clásico, serán los siglos XV y XVI, períodos de esplendor en las artes, las letras, la política, la moral. Este período será para estas personas un ideal, un sueño en el que Europa mira y en el que Europa quiere verse. El Renacimiento se ha mitificado.

Burckhardt piensa que el renacimiento es un movimiento cultural “progresista”²⁰, que va más allá de la Edad Media, que veía como el tópico de época oscura, colectiva. El Renacimiento supondrá para él la salida del individuo del colectivismo. En la Edad Media, sin las familias de sangre no eras nadie, el nombre de pila no era utilizado, ya que no contaba nada; en las sociedades anteriores al Renacimiento, los lazos de sangre son predominantes ante las individualidades personales. Se pasó de la aldea, ciclo de producción social y agrícola, a la ciudad, lugar del renacimiento por antonomasia, lugar de la individualidad. Podríamos decir según de este pensamiento que la aldea es el lugar del neolítico. Intenta hacer una ruptura muy fuerte. Existía Edad Media y seguidamente el Renacimiento, de tal forma que intenta explicarnos que en el Renacimiento todo es nuevo, no tiene nada que ver con el pasado directo, reivindicando para esta época un carácter fuertemente individual y un espíritu laico.

¹⁸ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana.* Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000, p. 13.

¹⁹ Como ejemplo de este desengaño sufrido en el siglo XVII podemos citar la obra de Baltasar Gracián: “No tiene precio [...] no es más que la cartilla del arte de ser personas. En aquel buen tiempo cuando los hombres lo eran, digo buenos hombres, fueran admirables estas reglas; pero ahora en los tiempos que alcanzamos, no valen cosa” (*El Criticón*, 1658).

²⁰ Progredior / Progressus es una palabra latina que puede traducirse por marchar, avanzar, ir al encuentro de alguien.

Cuando entendemos la Historia como progreso, estamos condicionados por nuestro ser contemporáneo. Antes del siglo XVIII, no podía concebirse que la Historia tuviera un progreso sino que debía regresarse a la etapa anterior, a la “Edad de Oro” encontrada en el pasado y no en el futuro.

Pero el Renacimiento no es del todo progresista, quiere volver a la antigüedad, no avanza. ¿Qué va a ser cultura en la época renacentista? Sin lugar a duda, lo realizado por los antiguos; lo pasado. La lengua sabida son las antiguas, la griega la latina, la hebrea; los autores leídos son los antiguos; la escultura apreciada es la antigua. Es una vuelta, una mirada atrás, un “retroceso” de lo supuesto como perfección.

“Efectivamente, el Renacimiento fue un sueño, pero un sueño capaz de fermentar, de transformarse en idea-fuerza desencadenante”²¹. Esto es lo que le da dificultad a la persona que quiere intentar definir este concepto. Todos los hombres de diferentes épocas posteriores han mirado al Renacimiento y han intentado proyectar en el sus vidas. Pero claro, la mentalidad barroca, no es la misma que la mentalidad del romanticismo, podríamos decir que hay tantos renacimientos, o al menos, tantas definiciones de Renacimiento como períodos históricos en los cuales las personas hayan intentado definirlo.

Todo periodo histórico, toda estructura histórica, no deja de regenerarse, de crearse y recrearse uniéndose lo viejo y lo nuevo. Se realiza una alienación sin que la propia generación se de cuenta de este cambio instantáneamente. Por tanto, puede completamente sostenerse que “el Renacimiento vendría a ser la culminación de un proceso de cambios iniciado ya en el siglo XII, proceso cuya cualidad fundamental es la paulatina aceleración, que produce un efecto de desarticulación y nueva articulación en función de las transformaciones que vive Europa en los últimos siglo medievales”²².

Llegados a este punto, es inevitable no mencionar la obra de J. Huizinga, *El Otoño de la Edad Media*, publicada en 1919. Hay quienes postulan que se dieron “renacimientos”, es decir, añoranzas de la antigüedad, a lo largo de los mil años de la Edad Media y su cristalización más efectiva es la de finales del siglo XV, comienzos del siglo XVI. Un ejemplo puede ser la corte de Carlomagno quien en 774 recibió el título de “patricio de los romanos”, y en el año 800, el día de Navidad, el

²¹ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana.* Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000, p. 14.

²² RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana.* Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000, p. 17.

papa León III, utilizando el ritual bizantino, pero invirtiendo su orden²³, se procedió a una *renovatio Imperii romanorum* en la persona de Carlomagno.

El hundimiento de la estructura del mundo romano, una confederación urbana, siempre fue esperado volver a alzarlo. En el mundo romano, sólo los de la urbe son los que se cristianizaran, en el resto existía una forma de vida prototipo del neolítico. Cuando cae el imperio romano, toda Europa se “aldealiza”, vuelve al neolítico, se paganiza en la forma de vida.

Cuando las ciudades en Occidente vuelvan a emerger, a partir del siglo XII, se dará un “renacimiento”. A lo largo de los mil años de la Edad Media y en algunos periodos se dieron “renacimientos” vinculados al renacer de la ciudad. Sin ciudad no puede ser posible la Edad Moderna y por tanto, sin ciudad no puede ser posible el Renacimiento.

Por tanto, el Renacimiento es una cultura de la urbe y al serlo es minoritaria puesto que supone una formación en lenguas que la mayor parte de la población no tiene. Interesaba a los hombres de letras, intelectuales, maestros de cualquier disciplina, secretarios o eruditos. También, impacta sobre los artistas plásticos en esa consideración en la que los tienen de artesanos y las oligarquías dirigentes, el mecenazgo. Las clases dirigentes, los grupos patricios de las ciudades, protegían y se rodeaban de eruditos y artistas²⁴.

Este concepto de Renacimiento es eurocéntrico, no deberíamos olvidar que otras culturas también tuvieron sus “renacimientos” como es el caso del Islam, de la cultura China, Bizancio, etc. Toda cultura, por tanto, pasa a lo largo de su andadura por “renacimientos”, por renovaciones.

Nos queda por tanto, utilizar pragmáticamente la palabra Renacimiento para referirnos a diversos cambios, entre 1300 y 1600 o 1550. Para algunos, las guerras religiosas del siglo XVI, la ruptura de la túnica de la Cristiandad, es la

²³ León III al coronar a Carlomagno en la misa de medianoche del día de Navidad del año 800, puso en primer lugar la corona sobre la cabeza de Carlomagno y, después invitó a la asamblea del pueblo y los guerreros aclamarlo. Este orden fijará la imagen de que es el Pontífice quien concedía el imperio. Véase GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Manual de Historia Medieval*. Alianza Editorial. Madrid. 2011, p. 118-120. Es inevitable comparar esta imagen que se nos crea tras leer la coronación de Carlomagno con la imagen de la coronación de Napoleón Bonaparte (Le Sacré de Napoleón, de Jacques-Louis, David de 1807) en la que el Pontífice, Pío VII, observa cómo Napoleón se corona como Emperador.

²⁴ GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Manual de Historia Medieval*. Alianza Editorial. Madrid. 2011, p. 429-444.

ruptura del Renacimiento. Las guerras religiosas sangrientas pusieron fin al renacimiento dando comienzo al manierismo, o al Otoño del Renacimiento²⁵.

Una vez que hemos intentado exponer el concepto de Renacimiento, deberíamos intentar exponer en que consistía, qué es lo que le caracteriza, dónde comienza y quienes serán los pertenecientes a esa élite minoritaria encargados de cultivar el Renacimiento.

Entre 1300 y 1600 Italia era una unidad geográfica pero no política ni económicamente. Pero sobre todo en el norte y en ciertas minorías, el Renacimiento, cultura masculina²⁶, en pequeños círculos urbanos, se gestaron nuevas alternativas, sobre todo en ideas y en menor medida en las artes prácticas y la literatura. Al intentar copiar el pasado lo interpretaron creando unos nuevos pensamientos sobre lo que se pensaba en el pasado.

Comenzamos con el Renacimiento más laico, cuyo arquetipo es el italiano. Está fuertemente vinculado al mundo romano. La existencia directa de yacimientos de la antigüedad romana, es lo que marcará fuertemente este Renacimiento. En toda Italia existían numerosos yacimientos en los cuales, se dejaba entrever la cultura antigua.

Estos yacimientos eran la inspiración, era la fuerza necesaria para poder terminar con el medievo. A pesar de ser un renacimiento laico no perdió de vista el Cristianismo ni a los Santos Padres.

El Renacimiento más conservador se da en el norte, teniendo como máximo exponente a Flandes. Este Renacimiento será más religioso. Es el Renacimiento propuesto por Erasmo de Rotterdam. Con este Renacimiento se propone una vuelta a los orígenes, un retorno a los principios de la Cristiandad.

Erasmo de Rotterdam, Petrarca, Dante, Giotto, entre otros, pertenecerán a esa élite minoritaria renacentista, serán humanistas. Un humanista es aquella persona que posee un gran conocimiento sobre los textos de la antigüedad. Conoce a los autores de la antigüedad, conoce a Platón, a Homero a Cicerón, conoce sus escritos y su forma de escribir. Para esto, necesita un conocimiento importante de las lenguas clásicas. Debe dominar a la perfección el latín y no el latín vulgar del medievo, sino el latín de la antigüedad.

²⁵ BOUWSA, W., *El Otoño del Renacimiento: 1550-1640*. Crítica. Barcelona. 2011, pp. 156-157.

²⁶ No podemos olvidar el papel, aunque más restringido, de las mujeres a la hora de vivir como verdaderos humanistas. Un claro ejemplo de esto pueden ser Santa Teresa de Jesús o Beatriz Galindo.

Este humanista renuncia al paradigma existente en el medievo. Renuncia a los escolásticos. Rechaza el aislamiento del monje. Busca su inserción en la sociedad. En el mundo grecorromano el centro de la polis era el Ágora, en la cual, era necesario saber hablar en público; esto será imitado por los humanistas. Erasmo que en un principio fue monje escolástico y posteriormente, pidió dispensa para ser un monje humanista, un monje libre.

Para poder ser un humanista pleno debe educarse en todos los niveles. Debía dominarse todas las lenguas a la perfección: “En primer lugar la griega, como quiere Quintiliano; en segundo lugar, la latina; y luego, la hebraica, por las santas escrituras (...) De las artes liberales, geometría, asimetría y música (...) y de astronomía has de llegar a conocer todos los cánones. Deja de lado la astrología adivina (...) Respecto de los derechos de la naturaleza, quiero que te dediques a ellos cuidadosamente (...) Luego, revisa cuidadosamente los libros de los médicos griegos, árabes y latinos, sin despreciar a los talmudistas y los caballistas (...) Y, durante algunas horas del día, empieza a frecuentar las santas escrituras”²⁷. El humanista debía conocer y dominar todos los saberes existentes.

No debe olvidarse de que estos humanistas eran cristianos. Formaban parte de una cultura cristiana. Lo que hacen es añadir el conocimiento recibido tras la traducción de los textos clásicos a la cultura cristiana. Hacen una unión, anexas conocimientos; no rechazan unos a favor de otros: realizan un mestizaje. Esto es observable en: “Pero, puesto que, según el sabio Salomón, la sabiduría no penetra en un alma malvada, y que ciencia sin conciencia no es sino ruina del alma, te conviene servir, amar y temer a Dios, y poner en él todos tus pensamientos y todas tus esperanzas”²⁸.

En el medievo predominaba el pensamiento aristotélico. El humanista va a reutilizar la filosofía platónica. Surgirá el Neoplatonismo. Con este cambio filosófico, se exaltarán las cualidades masculinas y la armonía. Esta armonía está presente en todo el mundo renacentista; tanto la arquitectura, como la pintura, como la escultura o como el texto escrito gozará de plena cohesión marcada por una serie de cánones.

Para que un humanista llevara a cabo esta vida dedicada plenamente al estudio es fundamental el papel del mecenazgo. El mecenas es aquella persona que costea los gastos para que el humanista no necesite trabajar sino que pueda

²⁷ *Gargantua y Pantagruel*, cap. VIII; Oeuvres, París, 1935, vol. I, pág. 165.

²⁸ *Gargantua y Pantagruel*, cap. VIII; Oeuvres, París, 1935, vol. I, pág. 165.

dedicarse plenamente a lo encargado. Un ejemplo de este mecenazgo puede ser el papado o los Medicci.

Hasta 1500 la lengua vulgar, los romances, tenían una consideración científica inferior y lo culto era el latín con un gran predominio en la imprenta. Las buenas letras como una imitación de la antigüedad tenía por autor al humanista. Las humanidades se antepusieron a la filosofía, la dialéctica. El humanista tenía una especie de ciencias giradas a cinco disciplinas. En la Edad Media eran fundamentales las artes lógicas y dialécticas, la diferencia con el humanismo es que pone la palabra humana y no lógica, la vital como centró. Hacia falta dialéctica, retórica, historia, aplicación ética, gramática.

Los humanistas conciben que el hombre es un animal racional puesto que tiene una formación que les permite interpretar el mundo mediante las palabras. Las artes de las letras ennoblecen. Los estudios del renacimiento, por tanto, se concentrarán en las artes de las palabras.

Por tanto, lo llamado como revolución científica, subvencionada el conocimiento a la matemática, pertenece al siglo XVII. El renacimiento está cerca a la palabra. La palabra fundamenta la vida del humanismo.

No quiere esto decir que en el humanismo renacentista haya un cierto interés en lo llamado ciencia y por ellos filosofía natural. Les interesaba puesto que traducían obras de filosofía natural escritas en latín o griego. Se comprende que estos matemáticos, astronómicos, astrológicos... Tenían una composición oscura, adivinatoria, mágica, y esto está en los márgenes, vinculados a los grupos exotéricos.

Si el latín era importante en el imperio romano, el mundo griego bizantino había resistido aproximadamente un milenio más, por lo que los intelectuales con el conocimiento de griego les otorgaba un plus de altura. El problema era el progresivo cerco de las invasiones turcas hasta la caída de Constantinopla, dispersándose los eruditos y destruyéndose las bibliotecas. Parte de esos eruditos y de estos libros vinieron a occidente utilizando como pues a Venecia, ciudad estado italiana con un comercio floreciente hacia Oriente.

No podemos olvidar el importante papel que tiene la imprenta en la difusión del Renacimiento. La imprenta fija el texto, terminando con la anarquía medieval de multiplicidad de versiones. Da un salto cuantitativo, sacando el saber de los círculos de tradición oral. Las academias alternativas a las universidades renacentistas también eran centros de transmisión oral, pero el libro permite, como nunca, una transmisión y difusión de conocimientos.

Pensamiento humanista

Debemos tener en cuenta, que toda persona vive en un contexto y no puede olvidarse o desprenderse de las ideas transmitidas en su entorno de vida; del pensamiento existente tanto en su educación o bien en la propia sociedad, en los escritos que ha leído y estudiado. Esto es una premisa para el estudio de cualquier período histórico.

Es por esto, por lo que en la base se mantiene el pensamiento de Aristóteles existente en los escritos medievales²⁹. Es más, en las universidades de Padua y Bolonia, se seguirá enseñando la vertiente del aristotelismo. No existe una eliminación completa del pensamiento anterior, del pensamiento aristotélico.

A pesar de esto, “Platón ejercía de forma clara un atractivo irresistible. Su obra no estaba plagada de comentarios medievales, y por tanto estaba como nueva. El pensamiento se expresaba en ella en una lengua perfecta y en forma de diálogos, género muy del gusto de los humanistas. Los grandes problemas humanos, la inmortalidad, el alma humana, el conocimiento, estaban tratados sin ninguna pesantez naturalista, sin laboriosas demostraciones y como evocadas milagrosamente a partir de la experiencia moral y espiritual”³⁰. Encontramos por tanto, una segunda corriente filosófica destacada en el Renacimiento, la constituida entorno al pensamiento platónico.

El Renacimiento no puede conocerse sin Platón y el platonismo. La posibilidad de conocer a Platón era con el griego³¹. Las grandes obras platónicas en la Edad Media no se conocen completamente, se había olvidado el griego. Es un tesoro virgen, no ha sido modificado, no se ha corrompido.

Hasta este momento, existían fragmento sobre el pensamiento platónico, en los escritos de Pseudo-Dionisio y San Agustín al igual que alguna traducción latina de Timeo; pero ahora, se han redescubierto los textos originales de Platón, en 1421, Leonardo Bruni, tradujo al latín los Diálogos. Se abrió todo un nuevo mundo en el pensamiento. Encontraron una nueva puerta que, hasta este

²⁹ Véase FLORISTÁN, A., *Historia Moderna Universal*. Ariel Historia. Barcelona. 2007, p. 63.

³⁰ PAUL, J., *Historia intelectual del Occidente Medieval*. Cátedra. Madrid. 2003, p. 583.

³¹ “El griego se estudiaba no sólo porque era el idioma de Homero, de Aristóteles y Platón, sino porque era el idioma del Nuevo Testamento”. E. BURKE, P., *El Renacimiento Europeo*. Libros de Historia. Crítica. Barcelona, p. 83.

momento había estado cerrada. Tienen un nuevo mundo de posibilidades para el estudio del pensamiento de la antigüedad Romana.

Nos disponemos por tanto, a dar unas pinceladas sobre el pensamiento platónico para así, poder comprender mejor o al menos, poder acercarnos de forma más correcta al pensamiento humanista. Aristocles o como es más conocido Platón³² (“espaldas anchas”), vivió entorno a los años 428-347 a C., antes de entrar en relaciones con Sócrates ha sido discípulo de Crátilo³³.

El pensamiento más característico, y podría decirse primordial de Platón es la naturaleza de la realidad. La realidad estaba constituida por lo que llamará Ideas. “Las ideas son inmutables y eternas. En el mundo empírico observamos cosas de varios grados de belleza, y observamos actos que son más o menos justos, pero la idea de belleza y la idea de justicia no varía; son inmutables y han existido siempre. [...] Estas ideas existen independientemente de si están ejemplificadas o no; esto es, existen independientemente de los objetos empíricos, independientemente del mundo empírico”³⁴.

Como las ideas son inmutables y eternas son reales, pero claro, los objetos que tenemos a nuestro alrededor, los objetos del mundo empírico, están sometidos a la ley del cambio. Este cambio obligatorio en la naturaleza, símbolo de vitalidad o consecuencia de la alteración del entorno, era un síntoma claro y evidente de que no podían ser reales sino que son imágenes imperfectas del mundo real.

Tal y como la imagen no es idéntica a la cosa imaginada así el mundo empírico no es el mundo real, sino una imagen imperfecta de la Idea. El mundo real será por consecuencia el mundo de las Ideas y por obligación, el mundo empírico es un mundo imperfecto e incompleto.

³² Platón fue discípulo de Sócrates a los 20 años, consagra su memoria haciéndolo protagonista de casi todos sus diálogos. Muerto Sócrates, aproximadamente en el año 399, viaja durante varios años a Egipto, Cirene, la Magna Grecia, recibiendo contactos del pensamiento egipcio, pitagórico y eleático. Entró en contacto con Dionisio de Siracusa, con quien se ilusionará para poder llevar a cabo sus pensamientos e ideales políticos. En el año 387, funda en Atenas, cerca del gimnasio de Academos, su escuela (Academia) y hasta su muerte, dedicará su vida a la enseñanza y a la composición de sus escritos todas, excepto la Apología y las Cartas, en forma de diálogos.

³³ MONDOLFO, R., *Breve Historia del pensamiento antiguo*. Editorial Losada. Argentina. 2003, p. 28.

³⁴ HARTUACK, J., *Breve Historia de la Filosofía*. Cátedra, colección teorema. Madrid 2010, p. 29.

Además, como las Ideas no son objetos empíricos, la realidad no es ni puede ser conocida por la experiencia. Nosotros tenemos experiencia de las cosas del mundo terreno, pero como las Ideas no son de este mundo no podemos acceder a ellas mediante la experiencia. Por lo cual, para conocer verdaderamente la realidad debemos hacer obligatoriamente uso de la razón.

La segunda premisa del pensamiento platónico es que el ser humano tenía naturaleza dual, cuerpo y alma, el cuerpo pertenece al mundo terreno ya que está sujeto a la ley del cambio y a la destrucción, mientras que el alma no está dispuesta a estos cambios por lo que pertenece al mundo de las Ideas. Los seres humanos no reconocemos a las Ideas mediante la experiencia, cosa que debería ser posible ya que el alma no es del mundo empírico; al entrar el alma al cuerpo olvida, pero no pierde, el conocimiento de las Ideas. El verdadero aprendizaje es por tanto un recuerdo³⁵. Las Ideas son los tipos eternos sobre los que cuyo modelo el demiurgo, creador, ha formado-imitado las cosas.

La tercera premisa es que el orden que caracteriza el cosmos es el orden determinado por la Idea de Bien. Es el orden que debe determinar no sólo la Estructura del Estado, sino el como debe vivir cada ser humano individual. Solo por la ignorancia del ser humano se actúa contra este orden. Solo por ignorancia el hombre actúa inadecuadamente.

En el diálogo *La República*, Platón comienza explicando el orden que gobierna el estado justo. Un estado justo es un estado caracterizado por el orden, no cualquier tipo de orden, sino por orden que expresa o refleja el cosmos, es decir, el mundo determinado por la Idea suprema, la Idea de Bien³⁶. Para los humanistas esta Idea de Bien constituye la naturaleza misma de Dios, creador y ordenador del mundo. Deben saber qué es el Bien, deben tener conocimiento de lo que justifica las leyes y donde encuentran sentido.

Esta es la condición necesaria para estar al frente del estado ideal: conocer el Bien. El gobernante debe tener conocimiento, debe ser sabio o lo que para Platón será lo mismo, debe ser filósofo. Una persona que usa su espíritu de lucha al servicio del estado. Además, el estado debe tener productores que como indica su nombre, producen y venden los diferentes tipos de bienes disponibles. En este estado platónico toda persona, gobernantes, soldados y productores, poseen templanza.

³⁵ Esta teoría es llamada por platón Reminiscencia. Véase MONDOLFO, R., *Breve Historia del pensamiento antiguo*. Editorial Losada. Argentina. 2003, p. 30.

³⁶ Id., *Breve Historia del pensamiento antiguo*. Editorial Losada. Argentina. 2003, p. 33-35.

“El hombre es un ser dotado de razón; es un ser capaz de obtener conocimiento de la realidad. Pero el hombre no es solo un ser de razón, sino también un ser con diferentes tipos de deseos, necesidades y pasiones, y diferentes tipos de emociones. Igual que la estructura del estado debe estar determinado por el conocimiento del Bien, así el carácter del ser humano debe estar determinado también por este conocimiento. Si el hombre tiene conocimiento del Bien, este conocimiento motivará sus actos”³⁷.

Por tanto, el hombre se salva al adquirir conocimiento, al comprender la Idea de Bien. El hombre no ha sido liberado de su prisión, no ha sido liberado de la creencia dogmática de la realidad del mundo empírico, hasta que ha capturado la verdadera naturaleza de estas Ideas.

Finalmente, sobre el pensamiento platónico decir que el idealismo planteado por Platón oscilaba entre una separación de los dos mundos, que dejaba inexplicado el mundo terreno, y una tentativa de conjunción que sin embargo le daba una explicación, pero pesimista, como de caída del bien hacia el mal. El mundo de las Ideas fuente del Bien deja caer el alma al mundo terreno, lugar del caos, donde el alma se olvida de las Ideas, fuente de toda sabiduría.

Los humanistas para poder contextualizar este pensamiento de Platón debieron hacer frente a numerosos problemas. Debían hacer presente un pensamiento que era muy difícil hacer realidad a consecuencia de los diferentes contextos existentes entre el escritor, siglo IV a. C., y los humanistas, siglo XVI d. C.

Además, debe ser señalado obligatoriamente que en el humanismo no solo se dieron rasgos de la escuela platónica. Como se ha indicado con anterioridad, en los escritos de los Santos Padres, aparece reflejada de forma clara la mentalidad de Aristóteles³⁸ por lo que estará presente en el pensamiento humanista de una u otra forma³⁹.

³⁷ HARTUACK, J., *Breve Historia de la Filosofía*. Cátedra, colección teorema. Madrid. 2010, p. 37.

³⁸ Aristóteles, 3843-22, nació en Estagira, hijo del médico del rey de Macedonia; a los 18 años discípulo de Platón en la Academia de Atenas. En 343 fue llamado a la corte macedónica como maestro de Alejandro Magno. En 335 funda en Atenas su escuela en las calles arboladas cerca del templo de Apolo Liceo, dedicándose a ella hasta que cuando muere Alejandro Magno, en el año 323, el partido antimacedónico, con una acusación de impiedad, le obliga a retirarse a Calcidia, donde muere en el 322.

³⁹ “El Renacimiento no eliminó a Aristóteles, antes muy al contrario. Es más, no podía hacerlo, entre otras cosas porque el Renacimiento no fue un movimiento filosófico, no tenía filosofía pro-

Aristóteles seguirá ocupando un puesto privilegiado dentro del pensamiento humanista. Debe quedar claro que los humanistas no van contra Aristóteles ni contra Santo Tomás, por tanto tampoco contra su pensamiento sino que van contra sus seguidores que cada vez reducían más su metodología de filosofar en hacer glosas y comentarios cada vez más abstrusos⁴⁰.

Es más, debemos recordar que los humanistas no leen fragmentos de Aristóteles en comentarios de otros autores sino que lo leen en griego. Leen y comentan a Aristóteles en la lengua originaria de sus escritos. El propio humanista podrá darse los matices a cada texto, no le vendrá interpretado por otra persona. Podríamos pensar que los humanistas conocen verdaderamente mejor a Aristóteles que los estudiosos de finales de la Edad Media.

Por tanto, el Humanismo no significa ni puede significar una vuelta al platonismo de San Agustín o sus seguidores propio del medievo. El pensamiento platónico del Medievo y el pensamiento platónico humanista tienen una importante diferencia. “La diferencia radica en que ahora, [...], Platón o la Idea, comparte lugar con el empirismo aristotélico”⁴¹.

Marsilio Ficino

Marsilio Ficino, Marsiglio Ficino o Marsilius Ficinus (1433-1499), nace en Figline, Valdarno, en las proximidades de Florencia, fue uno de los adalides de la Academia de Florencia⁴². Se ordenó en el ministerio sacerdotal en el año 1473, fue nombrado canónigo de la catedral de Florencia en el año 1487.

Nuestro personaje tradujo al latín el *Corpus Hermeticum* y las obras de Platón⁴³. Tradujo además al latín las obras de Plotino y diversos escritos de Por-

pia”. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana*. Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000., p. 20.

⁴⁰ Id., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana*. Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000., p. 22.

⁴¹ Id., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana*. Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000., p. 32.

⁴² Cuyo origen se remonta a la villa cedida a Ficino por Cosimo de Médicis en Careggi, cerca de Florencia, a fin de que el filósofo pudiera dedicarse al estudio y a la interpretación de las obras de Platón y su pensamiento filosófico. Véase MORA, F., *Diccionario de la Filosofía. E-J*. Tomo II. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 1994, p. 1263.

⁴³ Debe señalarse que la traducción realizada de Platón por Ficino fue la primera en realizarse en Occidente de forma completa. Pero aun así, bien es cierto que el pensamiento de nuestro autor

firio, Proclo, Platonio y otros autores neoplatónicos, así como las obras de Dionisio el Aeropagita. Su andadura intelectual no la fundamentó en exclusividad en las traducciones, puesto que realizó comentarios a diversos diálogos de Platón, como puede ser el Banquete y el Filebo, a Plotino y a la Epístola a los Romanos de San Pablo.

Es en estos comentarios en los que podemos encontrar la esencia del pensamiento filosófico de Ficino, que, a su vez, aparece sistematizado sobre todo en sus dieciocho libros titularizados *Theologia platónica*, escritos entre los años 1469 y 1474, aunque aparecería posteriormente, en el año 1482.

Terminada la *Theologia platónica*, escribió un tratado teológico titulado *De Christiana religione*, y luego diversos tratados menores entre los que destacamos *De triplici vita*, *De vita sana*, *de Vita longa*, *De vita caelitus*; *De voluptate*; y finalmente la obra a la que pertenece el fragmento que estamos disponiéndonos a comentar, *Sopra lo amore*.

Entre los conceptos fundamentales tratados por este autor, especialmente en su gran compendio, la *Theologia platónica*, podemos señalar varios. En primer lugar resaltamos el concepto de Ser⁴⁴, es el concepto más universal de todos, y el que se encuentra en todos los entes, dividiéndose posteriormente en conceptos que, más que secundarios deberían denominarse subordinados; estos conceptos pueden ser los de substancia, forma, atributo, materia, potencia y acto entre otros. Este concepto de Ser se articulará posteriormente en otros tres conceptos trascendentales, lo uno, lo verdadero y lo bueno.

En segundo lugar, encontramos el concepto de pensamiento. Este pensamiento es el proceso de un intelecto. Este proceso, aunque está incluido en el concepto de Ser, es importante ya que solo es accesible al pensar. Al intentar trasladar esto a Platón, solo señalar el mismo papel del pensador, sabio o filósofo en el momento de conocer el concepto-idea fundamental.

Seguidamente, encontramos el concepto de perfección. Este concepto de perfección está ligado profundamente a un cuarto concepto: la jerarquía de los entes. Esta unión de los dos conceptos se produce ya que un ente es superior a

era casi exclusivamente platónico, teniéndose en cuenta lo dicho con anterioridad que el humanismo no eliminó lo existente en las filosofías ya que no creó una nueva filosofía.

⁴⁴ Es inevitable comparar este concepto de Ser de Ficino con la Idea de Bien de Platón. En ambos casos son lo principal, de lo que posteriormente dependerán los demás conceptos-ideas, esto no quiere decir que sean de segunda clase o inferiores, sino que dependen.

otro mediante la perfección. La jerarquía de los entes depende profundamente de la perfección.

Resaltaremos del pensamiento de Ficino el concepto de alma. Este concepto está tratado de forma platónica, neoplatónica y cristiana. En el discurso de nuestro autor encontramos la veracidad de la eternidad e inmortalidad del alma. Estos serán los atributos principales y esenciales del alma. Las demostraciones que da para la inmortalidad del alma, según el propio autor no debe ser consideradas como simples argumentos, sino que son el resultado de una meditación, de la unión de la razón y la mística.

Otra característica de nuestro humanista era el intento de encontrar la Pax fidei. Pensaba que esta paz solo era posible mediante una profunda unión de la tradición intelectual griega, depurada de todo elemento que no fuese acorde con el segundo elemento de unión, las creencias cristianas. Esta unión eliminaba por tanto, todo lo que no representase una anticipación de los pensamientos cristianos⁴⁵. Todo el pensamiento de Ficino debe ser visto desde este punto de vista.

Finalmente decir que toda la teorización de Ficino influirá sobre todos los pensadores posteriores, sobre todos de los dos siglos posteriores. En todos estos pensadores caracterizará, al igual que a Ficino, la búsqueda de una armonía entre la razón y la fe, razón y fe no han de ir separadas, puesto que ambas tienen un mismo origen: Dios.

Nebrija

“La idea de que también España, Francia, Alemania [...] tuvieron un “Renacimiento” es inadmisibles. Lo que está fuera de toda duda es que esos países tuvieron una o varias ondas de “italianismo, que es la forma de exportación del Renacimiento italiano” (Curtius; *Literatura europea y Edad Media latina*, 1976).

⁴⁵ “Uno de los rasgos más constantes en el pensamiento filosófico-religioso de Ficino es el de destacar la unidad de la religión a través de la variedad de los ritos. Por eso la verdad se encuentra no solamente en la revelación en sentido estricto, tal como está en las Sagradas Escrituras, sino también en la ‘revelación’ de carácter racional recibida por los antiguos filósofos y muy especialmente por Platón y Plotino. Esta revelación originaria y única divina es la que alienta tanto el pensamiento de los filósofos como en la acción de los hombres religiosos, y por ello es un error presentarlas como distintas, y no digamos como opuestas MORA, F., *Diccionario de la Filosofía. E-J*. Tomo II. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 1994, p. 1263-1264.

La idea de un Renacimiento Español ha suscitado una gran controversia, unos niegan su existencia mientras otros la afirman. Pensadores de diversos ámbitos, de diferentes artes y países, han afirmado o negado la idea de un Renacimiento en España, creándose un debate historiográfico.

En torno al Quinientos, existen una serie de escritos que dan a entender una “barbarie hispánica”, donde será común la miseria de los habitantes, sus pocas artes en las letras y un escaso conocimiento de la lengua latina. Pongámonos en situación, una Italia sometida a las armas del capitán Fernández de Córdoba desde el año 1503 o la *Relación de España* publicada en 1512 por el humanista Francesco Guicciardini. El contexto marcará la visión extranjera sobre los españoles.

En la Alemania decimonónica se opinará también sobre el tema. Se negaba de forma rotunda la posibilidad de un Renacimiento hispano. Entendían una España atrasada, escolástica y dominada por los bárbaros. En España encontramos a Felipe II como martillo de herejes⁴⁶, la Renovación Católica, el Santo Oficio del Tribunal de la Santa Inquisición, las sospechosas raíces judaicas y musulmanas del territorio peninsular. La Leyenda Negra no correspondía con el canon puesto por Burckhardt en *La cultura del Renacimiento en Italia*.

Dentro del territorio español se dieron también algunas disputas sobre el tema. Negará la posibilidad de un Renacimiento Español José Ortega y Gasset al igual que Menéndez Pelayo. Hubo que esperarse al estudio sobre el erasmismo en el año 1937 del francés Marcel Bataillon para que se aceptase un movimiento renacentista en España. Miguel Batllori planteaba que el renacimiento humanista se había expandido tanto por las condiciones geográficas como por las relaciones históricas; desde Italia hacia los territorios catalanes y aragoneses, posteriormente hacia Castilla y Portugal.

Quienes negaban el Renacimiento español, seguramente no contasen con la obra de Fernán Pérez de Oliva, *Diálogo de la dignidad del hombre*, publicada en el año 1529, donde nos dice: “rodeamos la tierra, medimos las aguas, subimos al cielo, vemos su grandeza, contamos sus movimientos, y no paramos hasta Dios, el cual no se nos esconde. Ninguna cosa hay tan encubierta, ninguna hay tan apartada, ninguna hay puesta en tantas tinieblas, do no entre la vista del

⁴⁶ “Podréis certificar a Su Santidad que antes de sufrir la menor quiebra del mundo en lo de la religión y servicio de Dios, perderé todos mis estados y cien vidas que tuviere, porque yo no pienso ni quiero ser señor de herejes”. PÉREZ, J., *La España de Felipe II*. Editorial Crítica, p. 151.

entendimiento humano”⁴⁷. Como podemos ver se hace todo un despliegue renacentista de acción y sabiduría.

Tampoco tendrían constancia de Cervantes cuando evidentemente parafrasea a Horacio y Cicerón; “el grande Homero no escribió en Latín, porque era griego; ni Virgilio no escribió en griego, porque era latino. En resolución, todos los poetas antiguos escribieron en la lengua de la que mamaron en la leche, y no fueron a buscar las extranjeras para declarar la alteza de los conceptos. Y siendo esto así, razón sería se extendiese esta costumbre por todas las naciones, y que no se desestime el poeta alemán porque escribe en su lengua, ni el castellano, ni aun el vizcaíno, que escribe en la suya”⁴⁸ o el prólogo del Quijote cuando nos dice “sin acotaciones en los márgenes y sin anotaciones en el fin del libro, como veo que están otros libros, aunque sean fabulosos y profanos, tan llenos de sentencias de Aristóteles, de Platón y de toda la caterva de filósofos, que admiran a los leyentes y tienen a sus autores por hombres leídos, eruditos y elocuentes [...] De todo esto ha de carecer mi libro, porque ni tengo qué acotar al margen, ni qué anotar en el fin, ni menos sé qué autores sigo en él, para ponerlos al principio, como hacen todos, por las letras del avecé, comenzando por Aristóteles y acabando en Xenofonte”.

Desde la corte de Juan II, 1406-1454, penetra el humanismo en las castillas⁴⁹, momento en el cual, se comenzarán a producir intercambios con los humanistas italianos mediante la corte napolitana de Alfonso V el Magnánimo, 1416-1458. En este incipiente foco humanista destacar a Enrique de Villena, 1384-1434; a Alonso de Cartagena, 1384-1456; al marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza, 1398-1458; Juan Alfonso de Segovia, 1393-1458; Alonso Fernández de Madrigal, apodado el Tostado, 1410-1455; Rodrigo Sánchez de Arévalo, 1404-1470; el converso Juan de Lucena, 1430-1506; y Jorge Manrique, 1440-1479, entre otros tantos.

Me centraré en la figura de Antonio Martínez de Cala e Hinojosa, Antonio de Nebrija, humanista representativo de la etapa de los Reyes Católicos. Nace en 1444 en Lebrija, provincia de Sevilla. A la edad de los 15 años comienza sus estudios en la Universidad de Salamanca, donde aproximadamente, en el año 1463, se gradúa de Gramática y Retórica.

⁴⁷ FLORISTÁN, A., *Historia de España en la Edad Moderna*. Ariel Historia. Barcelona. 2004, p. 362.

⁴⁸ *Quijote II*, cap. 16.

⁴⁹ *Ib.*, *Historia Moderna Universal*. Ariel Historia. Barcelona. 2007, p. 364.

Una vez graduado se traslada a la Universidad de Bolonia. Esto se debe a que él quería realizar un profundo estudio del Griego y sobre todo del Latín y Nebrija consideraba que en la Universidad de Salamanca no se daban tal y como él las quería. En la Universidad de Bolonia, continuó sus estudios durante 10 años; en los cuales, se dedicó al estudio profundizado del Latín, de la Gramática, de la Teología, del Hebreo, del Griego, de la Medicina, Cosmografía, Derecho, Geografía, Historia y Matemáticas. Es en este traslado a Italia en el que se pone en contacto con el Humanismo gracias que estaba mucho más avanzado que en el territorio peninsular.

Nebrija, alrededor de 1470, vuelve a Sevilla portando en su pensamiento el humanismo renacentista. Contrajo matrimonio con Isabel de Solís, quien le dio una hija y seis hijos. Tuvo como mecenas al Arzobispo de Sevilla, Alonso de Fonseca, pero a pesar de esto, en algunos momentos pasó por inestabilidad económica debido a la abundancia de hijos.

En 1475, decide trasladarse a Salamanca para poder dar la visión humanista que tenía sobre el latín en la universidad que él mismo se graduó, intentando así desarraigar la barbarie⁵⁰. Esta es la idea con la que en el año 1481 publica *Introducciones latinae*. Estas introducciones trajeron a la Península el Renacimiento; trajeron la modernidad a la lengua y la traza de la literatura. En definitiva, “*Introducciones latinae* eran el logro del hombre, de una sociedad y de un mundo reformados, repristinados, salvados de la bárbara ignorancia, enemiga de la condición de humanidad”⁵¹.

Una vez que poseía la Cátedra de Retórica, comenzó la “lucha” entre el antiguo y medieval pensamiento escolástico y el nuevo pensamiento humanista. Arremetió contra sus compañeros de claustro por el carácter poco científico de sus enseñanzas. “Las escuelas europeas de la baja Edad Media habían entronizado una implacable idea de la ciencia: de la gramática a la teología, pasando por el derecho o la medicina, todas las disciplinas se sometían a un método caracterizado por concentrarse en asuntos minúsculos (quaestiones) y sujetarlos a una discusión aparatosa, conducida con los instrumentos de la lógica y

⁵⁰ “Nebrija abrazó la causa de la instrucción pública y se instaló a orillas del Tormes dispuesto a desarraigar la barbarie de los hombres de nuestra nación”. García de la Concha, V. *III-Nebrija. Universidad de Salamanca. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*. 1981. Ediciones Universidad de Salamanca, p. 10.

⁵¹ GARCÍA DE LA CONCHA, V., *III-Nebrija. Universidad de Salamanca. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*. 1981. Ediciones Universidad de Salamanca, p. 23.

encaminada a extraer conclusiones metafísicas, certezas intemporales, perpetuamente válidas”⁵². Es decir, los humanistas, encabezados por Nebrija, aspiraban a purgar el saber, deseaban filtrarlo. Para esto necesitaban ir a las fuentes, traducirlas directamente y no quedarse con malas traducciones plagadas de posicionamiento, es decir, traducciones en las que verdaderamente no se decía el pensamiento real del autor.

Es en medio de esta pugna en la que Nebrija comienza a recibir el apoyo del Cardenal Primado de Toledo, Francisco Jiménez de Cisneros. Es en este momento en el que se le plantea el traslado a la Universidad de Alcalá de Henares, con el fin de realizar la Biblia Políglota⁵³.

En la Universidad de Salamanca fue perseguido por los escolásticos, quienes no estaban conformes con la doctrina que él planteaba. Perdió el concurso de la Cátedra de Gramática, por lo que decidió abandonar Salamanca y volver a Sevilla. El cardenal Cisneros lo llamó a la Universidad de Alcalá donde enseñó retórica y terminó sus gramáticas y léxicos. Unas de estas obras son “*Gramática de la lengua castellana*” y sus diccionarios de la “lengua vulgar” es decir, Castellano, y Latín. Esta gramática, es el primer estudio de una lengua romance en su época. Es la primera gramática de una lengua que no fuera latín o griego.

Es curioso que si Nebrija es humanista, decidiera hacer una *Gramática de la lengua castellana*, pero esto tiene su razón política. Tal y como el propio Nebrija, le explicó a Isabel la Católica, era necesario fijar una lengua, era preciso darle una compañera al imperio, para así lograr el triunfo de la nación. El Imperio Romano tenía como compañero el latín, la Hispania renacentista debía tener también una lengua; una lengua que le sea característica. Esta gramática fue el antecedente de numerosas gramáticas de “lenguas vulgares” que comenzarán a surgir en toda Europa. Este hecho marca un cambio en la mentalidad, comienza a dársele importancia a las “lenguas vulgares”.

⁵² GARCÍA DE LA CONCHA, V., *III-Nebrija. Universidad de Salamanca. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*. 1981. Ediciones Universidad de Salamanca.

⁵³ Biblia Políglota: comenzó a realizarse en el año 1502 y se trasladaron durante 15 años. Realizada en la Universidad de Alcalá de Henares. Es el primer intento de realizar una “Biblia humanista”. Consistía en realizar una Biblia tras la traducción directa de los manuscritos de los primeros siglos. Erasmo se adelantó en la publicación de otra Biblia ya que tras la muerte del Cardenal Cisneros, quien financiaba la edición, fue muy costoso llevarlo a cabo. A su vez, de 600 copias realizadas, se perdió una gran cantidad antes de llegar a mano de los lectores. Actualmente se conservan unas 123. Este es un claro ejemplo de Reforma Católica, proceso anterior a la época de las contrarreformas.

En el año 1495, este humanista realiza un diccionario latín-castellano, castellano-latín. Esto marca la gran importancia que comienza a dársele a las “lenguas vulgares”. Comienza a verse estas lenguas como herederas del Latín. Empiezan a edificarse los pilares de estas lenguas.

Como buen humanista, Nebrija, no solo se ocupó de la gramática sino que también dedicó su estudio a diversos campos. Entre ellos, cabe destacar la teología, representada en *Quinquagenas*, el derecho expuesto en *Lexicon Iurus Civilis*, o incluso, la arqueología reflejada en *De liberis educandis*.

Muere el 5 de julio de 1522, sin cumplir su sueño: implantar el humanismo completamente en Salamanca. Pero a pesar de esto, “el haberse anticipado a Erasmo en reconstruir la pronunciación del griego y del latín clásico, y el haber sido el primero en componer una gramática de una lengua moderna, son los méritos principales que hacen ocupar a Antonio de Nebrija un puesto de honor en la historia de la filología clásica y universal”⁵⁴. Por tanto, a pesar de no ver realizado su sueño, de no ver en vida realizadas sus expectativas, Nebrija cumplió su sueño: sembró el humanismo en la élite salmantina; favoreció a la introducción del Renacimiento en España.

Conclusiones

El renacimiento es el movimiento de unos pocos, las grandes vanguardias intelectuales de la humanidad son de unos pocos, divulgándose posteriormente. Se ha intentado, mediante el texto de Ficino ver el pensamiento humanista en general, el del propio autor y sin duda uno de los humanistas más importantes y relevantes de España: Nebrija.

Hemos planteado la problemática a la hora de designar “Renacimiento y Humanismo”. Se han señalado sus antecedentes y sus principales teóricos. Realmente es un tema complejo si se pretende aclarar sin reflexión y de forma rápida. Es un tema que obliga a entender el momento en el que se están produciendo estos cambios, sin además olvidar en ningún instante que esto era un movimiento de una élite culta, una élite de la *civitas*, de la ciudad.

Hemos tratado la importancia del dominio de las lenguas clásicas para un humanista. No se contentaban con una segunda lengua, era necesaria una terce-

⁵⁴ GARCÍA DE LA CONCHA, V., *III-Nebrija. Universidad de Salamanca. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*. 1981. Ediciones Universidad de Salamanca, p. 53.

ra y en algunos casos, perfectos humanistas, se aspiraba a una cuarta. No querían meras traducciones interpretadas sobre el pensamiento antiguo, querrán acceder directamente a las obras de los clásicos grecorromanos, a las Santas Escrituras y ellos mismos leerlas y estudiarlas.

Tampoco podría entenderse el pensamiento humanista sin el pensamiento platónico. Es por ello por lo que de forma muy sintetizada me dispuse a plantear los principales pilares del pensamiento de Platón. Se intentó señalar además la influencia con los humanistas, realizándose, cuando se creía oportuno, comparaciones entre humanistas y Platón.

Otra característica que debería quedar también clara es el papel que Aristóteles y su pensamiento iban a encontrarse en el pensamiento humanista. No iban a ser rotundamente rechazados, sino que iban a accederse a ellos directamente. Lo que ya no utilizarían traducciones escolásticas llenas de interpretaciones y de fallos por las diversas traducciones. Los humanistas serán los propios intérpretes de las obras de los clásicos, por tanto, seguramente conociesen mejor a Aristóteles que los clásicos.

En definitiva, se ha intentado tratar un tema apasionante. Un tema que ha creado grandes controversias a lo largo del pensamiento. ¿Qué es el Renacimiento?, ¿Posibilidad de un Renacimiento en España? ¿Principales rasgos de su pensamiento? Un importante planteamiento de reflexión para el momento de acercarnos a una traducción de una obra, una importante reflexión para poder entender posteriormente las reformas humanistas del Cristianismo, finalmente, una gran reflexión para encontrar los rasgos renacentistas de nuestra sociedad.

Bibliografía

- BOUWSA, W., *El Otoño del Renacimiento: 1550-1640*. Crítica. Barcelona. 2011.
- BURKE, P., *El Renacimiento Europeo*. Libros de Historia. Crítica. Barcelona.
- CORTÉS PEÑA, A. L., *La Iglesia Española Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*. Abada editores. Madrid. 2007. Pág. 113-178.
- FLORISTÁN, A., *Historia de España en la Edad Moderna*. Ariel Historia. Barcelona. 2004. Pág. 359-387.
- FLORISTÁN, A., *Historia Moderna Universal*. Ariel Historia. Barcelona. 2007. Pág. 55-79; 125-176.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Manual de Historia Medieval*. Alianza Editorial. Madrid. 2011. Pág. 118-120; 429-445.
- GARCÍA DE LA CONCHA, V., *III-Nebrija. Universidad de Salamanca. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*. 1981. Ediciones Universidad de Salamanca.
- LABOA, J. M., *Historia de la Iglesia, Edad Antigua, Media, Moderna, Contemporánea y la Iglesia en España*. San Pablo. Madrid. 2000. Pág. 429-772.
- HARTUACK, J., *Breve Historia de la Filosofía*. Cátedra, colección teorema. Madrid 2010.
- HUISMAN, D., *Diccionario de las mil obras clave del pensamiento*. Tecnos. Madrid. 1997. Pág. 254-255.
- MACKENNEY, R., *La Europa del Siglo XVI. Expansión y conflicto*. Editorial Akal. Fernando Bonza. 2007.
- MONDOLFO, R., *Breve Historia del pensamiento antiguo*. Editorial Losada. Argentina. 2003.
- MORA, F., *Diccionario de la Filosofía. E-J. Tomo II*. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 1994. Pág. 1263-1246.
- MORA, F., *Diccionario de la Filosofía. K-P. Tomo III*. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 1994. Pág. 2795-2810.
- PAUL, J., *Historia intelectual del Occidente Medieval*. Cátedra. Madrid. 2003. Pág. 583.
- PÉREZ, J., *La España de Felipe II*. Editorial Crítica. Pág. 151.
- PÉRONNET, M., *El siglo XVI. De los grandes descubrimientos a la contrarreforma (1492-1620)*. Iniciación a la Historia. Akal. 1973.
- PO-CHIA HSIA, R., *El mundo de la Renovación Católica, 1540-1770*. Akal. Madrid. 2010.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Los Siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana*. Historia de España. 3er Milenio. Editorial Síntesis. Madrid. 2000. Pág. 13-75.

Cristo José de León Perera: *El humanismo renacentista. Consideraciones claves sobre su pensamiento y expansión*

Monografías recomendadas

BATLLORI, M., *Humanismo y Renacimiento*. Ariel. Barcelona. 1987.

GARIN, E., *El hombre del Renacimiento*. Alianza. Madrid. 1990.

KRAYE, J., *Introducción al Humanismo renacentista*. Cambridge University Press, edición española. 1998.

YNDURAIN, D., *Humanismo y Renacimiento en España*. Cátedra. Barcelona.